

CRISIS DE LAS CIENCIAS, LEBENSWELT Y TEORÍA CRÍTICA

JORGE NOVELLA SUÁREZ

Publicado en *Revista Δαιμων, Revista de Filosofía*, nº 16, (Enero-Junio),
Universidad de Murcia, 1998, 16 (103-118).

RESUMEN:

Este artículo trata del significado y proyección de *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*; así como la recepción y valoración que de ésta obra póstuma de Husserl han hecho algunas figuras del Materialismo dialéctico y de la Teoría Crítica. El concepto de Lebenswelt o Mundo de la vida, la crítica a la concepción objetivista de la ciencia y sus implicaciones, la consideración de la Fenomenología como teoría tradicional, el filósofo como funcionario de la humanidad y la historia de la filosofía como lucha por el sentido del hombre son el hilo conductor de la exposición.

ABSTRACT:

This article is about the meaning and hold of the so called *Crisis of the European Sciences and the Transcendental Phenomenology*, as well as the reception and assessment done by some outstanding figures of the Dialectical Materialism and the Critical Theory about Husserl's posthumous work. The thread of thought of this speech is the "Lebenswelt" concept - or Life world -, the criticism to the objective conception of science and its implications, the regard of the Phenomenology as a traditional theory, the philosopher as a civil servant of mankind and the history of Philosophy as a struggle for a sense to Man.

PALABRAS CLAVE:

Crisis, Fenomenología, Europa, Objetivismo, Naturalismo, Lebenswelt, Zelený, Teoría tradicional, Teoría Crítica, Razón, Hombre, Horkheimer, Marcuse, Habermas,

KEY WORDS:

Crisis, Phenomenology, Europa, Objectivism, Naturalism, Life - World, Zelený, Traditional Theory, Critical Theory, Reason, Man, Horkheimer, Marcuse, Habermas.

A Fernando Montero Moliner, que nos enseñó a amar la historia de la filosofía, la libertad y la tolerancia.

“Vivimos pues, por lo general, en un mundo que se ha vuelto incomprensible; preguntamos en vano por su <finalidad>, por su sentido, otrora tan indudable porque era reconocido por entendimiento y voluntad”.

E. HUSSERL, *Lógica Formal y Transcendental*.

“Es preciso despertar y organizar la solidaridad en tanto que necesidad biológica de mantenerse unidos contra la brutalidad y explotación inhumanas. Esta es la tarea. Comienza con la educación de la conciencia, el saber, la observación y el sentimiento que aprehende lo que sucede: el crimen contra la humanidad”.

H. MARCUSE, *El hombre unidimensional*.

I. FENOMENOLOGIA Y CIENCIA. LA “CRISIS DE LAS CIENCIAS”.

La obra póstuma de Husserl, *La Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*¹, cuyo período de elaboración se remonta a las célebres conferencias de Viena y Praga, celebradas en Mayo y Noviembre de 1935, motivadas por el impacto que causó a nuestro autor el congreso celebrado en Praga sobre “la crisis de la Democracia” en 1934 ; ha despertado gran interés por la nueva perspectiva que adquiere la Fenomenología, al situar en primer término, el acontecer histórico y el sentido de la existencia del hombre contemporáneo.

La “crisis de las ciencias” va a ser el motivo de reflexión que le lleve a plantear, no de un modo abstracto, ni en la esfera de la conciencia, el que la Fenomenología no es sólo un método, sino una filosofía que aspira a ser ciencia estricta, o parafraseando a Fichte, una Wissenschaftlehre, una doctrina de la ciencia.

La Fenomenología se dirige a replantear radicalmente toda su filosofía, siguiendo el hilo conductor de su producción anterior, a darle un fundamento definitivo; para esto tendrá

¹Husserl, E.: *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie, Einleitung in die Phänomenologische Philosophie*, Editado por W. Biemel, Husserliana VI, Martinus Nijhoff, La Haya, 1969. Existe una traducción española, sin los anexos, de Jacobo Muñoz y Salvador Mas, *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*, Editorial Crítica, Barcelona 1991.

que liberar a la filosofía y a las ciencias de todos los prejuicios que la amenazan y de todos los presupuestos de los que parte. Sólo de este modo la filosofía podrá dejar atrás el estado en que se encuentra. La tarea que el filósofo se impone, esto es,

“el objeto de su vida en tanto que filósofo, es hacer una ciencia universal del mundo (universale Wissenschaft von der Welt), un saber definitivo, universal, un universo de verdades en sí acerca del mundo, del mundo en sí”².

¿Cómo se logrará construir esta ciencia? Husserl nos responde en la introducción a las *Meditaciones Cartesianas*:

“realizándola en virtud de evidencias últimas obtenidas del sujeto mismo, y encontrando en estas evidencias su justificación absoluta”³.

Esta es la enseñanza de Descartes, que tanta influencia tuvo en nuestro filósofo, el retorno al ego cogito como único comienzo radical y camino que nos conduce a la fenomenología trascendental. Nuestra tarea va a ser, en primer lugar, elucidar qué significa “crisis de las ciencias”. Esta expresión puede tomarse en dos sentidos:

1) Como expresión de la crisis de finales del s. XIX y principios del s. XX. Como un replanteamiento de los logros de la ciencia, de lo que ha hecho hasta ese momento; y de cómo afronta una serie de problemas a los cuales no puede responder tanto por los métodos de que dispone, como por un cambio de orientación en cuanto a los fines perseguidos.

2) Como expresión no de una crisis de la ciencia misma, sino de cómo una determinada interpretación de la ciencia (la objetivista o positivista que llama Husserl), ha llevado a relegar la cuestión principal para él:

”... el hombre moderno se dejó, en la segunda mitad del siglo XIX, determinar y cegar por las ciencias positivas y por la <prosperity> hecha posible por ellas, significó un desvío indiferente de las cuestiones que para la humanidad auténtica son las cuestiones decisivas. Meras ciencias de hechos forman meros hombres de hechos (*Bloße Tatsachenwissenschaften machen bloße Tatsachenmenschen*). Este cambio en el modo de estimar públicamente las ciencias era en particular inevitable después de la guerra, y, como es bien sabido, ha llegado poco a poco en la generación joven a un sentimiento de hostilidad. En la premura de nuestra vida - es lo que oímos por todas partes - esta ciencia no nos dice nada. Las cuestiones que ella excluye por principio son precisamente las cuestiones más candentes para nuestra desgraciada época por una humanidad abandonada a las conmociones del destino: estas son las cuestiones que se refieren al sentido o sinsentido de toda nuestra existencia humana”⁴.

En este texto se aprecia claramente cómo la concepción positivista de la ciencia priva a ésta de todo sentido humano, pues su afán de reducir todo a hechos, abstrae y anula la

² Krisis, III, § 73, p. 269.

³ *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*, Husserliana I, M. Nijhoff, La Haya, 1963, Einleitung, § 1, p. 44. Hay traducción española de Gaos-García Baró, F.C.E., México, 1985.

⁴ Krisis, I, § 2, p. 3-4. Subrayado mío.

subjetividad. La crisis a la que se refiere nuestro autor es la crisis de la existencia humana, que contempla cómo la barbarie y la irracionalidad son los protagonistas de su tiempo. Y como ésta interpretación de la ciencia ha contribuido a ello, en tanto que su orientación no da cabida a lo que no sean datos y hechos.

En la base de esta crisis está el modelo de ciencia imperante. Además de preocuparse el autor de la Crisis por la deshumanización total a que ha llegado esta interpretación de la ciencia, irá a la raíz del problema: es preciso un nuevo modelo de ciencia, un paradigma distinto del positivista, por lo que se muestra preciso una nueva fundamentación de la ciencia.

El contexto cultural y científico en el que se desenvuelve Husserl es testigo de la llamada crisis de las ciencias. La teoría del conocimiento operaba con dos vías, la trascendental y la positivista, con un mismo objetivo común: dar un fundamento último a las ciencias. Pero no es sólo nuestro autor quien se plantea esa tarea sino que es un objetivo compartido por muchos otros filósofos. Así, Dilthey (al que Husserl atacó por su Historicismo que conduce al escepticismo y relativismo) intenta que la historia se convierta en una ciencia, a la Escuela Histórica la denomina Positivismo histórico, ya que al estudiar la historia considera a los hechos culturales e históricos como meros hechos, y no indaga por su sentido, dentro de la unidad que constituyen la historia y la vida humana. Ambos filósofos comparten el ideal de la ciencia griega, la ciencia como θεωρία (*Theoría*). La concepción griega de θεωρία como perspectiva del cosmos, no como ποιησις sino como la forma suprema de la πραξις, como guía del hombre para realizar su ηθος, su virtud ética. La Filosofía como ciencia Universal es el telos de Husserl. Ortega nos lo explicita del siguiente modo

“Los hechos no son una ciencia, sino empeiria. La ciencia es teoría, y ésta consiste precisamente en una famosa guerra contra los hechos (...) La ciencia es el descubrimiento de conexiones entre los hechos. En la conexión el hecho desaparece como puro hecho y se transforma en miembro de un “sentido “. Entonces se le entiende. El sentido es la materia inteligible”⁵.

Corresponde hacerse la pregunta: ¿Qué es lo que hace para Husserl que una ciencia sea una ciencia? Nuestro filósofo siempre señala dos puntos: 1) la exigencia de fundamentación, que nos llevará al concepto de evidencia (*Evidenz*) y 2) la exigencia de sistematización, para que quede garantizada la unidad del saber⁶. Para él, igual que para los griegos, el problema de la ciencia es el de su fundamento; la justificación racional de la evidencia inmediata. En su introducción a *Lógica Formal y Transcendental* diferencia entre el concepto de ciencia que tenían los antiguos y la ciencia en un sentido nuevo. Los filósofos anteriores a Platón

⁵ Ortega y Gasset, J.: Prólogo a W. DILTHEY, *Introducción a las ciencias del espíritu*, Trad. J. Marías, Rvta. Occidente, 2ª edición, 1966, pp. 23-24.

⁶ Husserl, E.: C. M., I, § 4 - 5, pp. 50 - 55.

consideraban que la ciencia era una reflexión teórica e ingenua. Husserl unirá el nuevo concepto de ciencia a la fundamentación que Platón hace de la lógica, sólo entonces podrá construirse

“una ciencia que aspire conscientemente a la legitimidad normal general y que conscientemente justifique su método y su teoría”⁷.

El ideal platónico que extrae las consecuencias de principios racionales sin preocuparse de la intuición sensible sigue estando vigente, y mucho más cuando ese ideal no se ha realizado todavía. La lógica dentro de la concepción platónica tenía la función de mostrar “*los caminos hacia los principios últimos y de procurar una norma y una guía a la ciencia efectiva*”⁸. Para Husserl la lógica debe tener la función de ser una teoría de la ciencia, cuya tarea deberá poner en claro el sentido auténtico de ésta y explicarlo teóricamente con claridad⁹. La lógica será quien legalice cada uno de los pasos dados por la ciencia, aunque a juicio de nuestro filósofo la ciencia moderna ha abandonado el modelo propugnado por Platón, la ciencia se ha convertido en una especie de “técnica teórica”.

II. NATURALISMO Y OBJETIVISMO. LA CRITICA DE HUSSERL.

Combatir a estas dos formas de interpretar la realidad ha sido una constante de toda la obra de Husserl. Ya en *La Filosofía como ciencia estricta*, publicada en 1911, definía al Naturalismo como “*una consecuencia del descubrimiento de la naturaleza considerada como unidad del ser espacio-temporal conforme a leyes naturales exactas*”¹⁰.

El Naturalismo hace un uso indiscriminado del método matemático, mediante él abstrae y selecciona la naturaleza considerando a lo abstraído como la realidad en sí y absoluta. El peligro mayor del naturalismo está en la doble “naturalización” que efectúa :

1º) Naturalización de la conciencia, la considera como un hecho más de la naturaleza, *la cosifica*, lo que implica que la conciencia pierde su función primordial, que es mostrarnos el sentido de las ciencias y hacer evidente y completamente inteligible qué es la objetividad.

2º) Naturalización de las ideas, nos referimos a ellas como simples abstracciones de datos sensibles.

El filósofo naturalista fracasa en su intento de dar una idea de lo que es filosofía, hace una interpretación excluyente de la ciencia. Sólo serán ciencias aquellas que se adecuen al proceder

⁷ Husserl, E.: *Lógica Formal y Transcendental*, Trad. L. Villoro, U.N.A.M., México, 1962, p. 5

⁸ Husserl, E.: L.F.T., p. 8.

⁹ “ ” : Ibid., p. 13.

¹⁰ E. Husserl : *La Filosofía como ciencia estricta*, Trad. E. Tabernig, Ed. Nova, B.Aires, 1969, p. 49.

de la ciencia físico-matemática. El Psicologismo, que tan duramente criticó en las *Investigaciones Lógicas*, es una consecuencia de este reduccionismo naturalista del que estamos hablando. Husserl en su crítica nos remitía a una subjetividad trascendental como principio y origen de la realidad, y también de las ciencias. El Psicologismo es la reducción a leyes, principios y actos del pensamiento meros fenómenos psíquicos. *“La equiparación de las formaciones de juicio (naturalmente también de todas las formaciones semejantes de actos racionales en general) con fenómenos de la experiencia interna. Esta equiparación se funda en que dichas formaciones se presentan <en el interior> del acto mismo de la conciencia. Así, conceptos, juicios, deducciones, demostraciones, teorías serían acontecimientos psíquicos; y la lógica - como había dicho Stuart Mill - sería una parte o rama de la psicología. Justamente en esta concepción aparentemente tan esclarecedora, reside el psicologismo lógico”*¹¹

El reduccionismo naturalista minora los diferentes modos de ser de la realidad a uno : el ser fáctico físico natural. Y es así como llega a ser Objetivismo (entendiendo por objeto lo real dado en el modo fáctico físico-natural). El Objetivismo o Positivismo lo caracteriza Husserl del siguiente modo : *“la ciencia objetivista toma lo que en ella denomina el mundo objetivo por el universo de todo lo existente, sin considerar que la subjetividad creadora de la ciencia no puede hallar cabida en ninguna ciencia objetiva. Al que ha sido formado en la ciencia natural le parece evidente que todo lo meramente subjetivo debe ser eliminado”*¹².

Como vemos, este objetivismo implica una alienación. Es la alienación que padece lo subjetivo, mediante la cual se le cosifica, con lo que la subjetividad trascendental no se presenta como tal, como lo verdaderamente originario. Ha sucedido al revés, el sujeto se ha degradado en favor del objeto. Es la reducción de lo real a lo fáctico dado.

La ciencia deviene un instrumento de opresión, ya que no tiene como tarea y finalidad el permitir la liberación, el desarrollo y el progreso del ser humano y la humanidad. Su verdadero y auténtico telos. Toda la “crisis de las ciencias “es producto del extrañamiento del racionalismo, subsumido por el Naturalismo y el Objetivismo; (aberraciones del racionalismo según nuestro autor), ambas interpretaciones son consecuencia de mantener una actitud natural frente al mundo y de aplicar a lo que Dilthey llamó “ciencias del espíritu “, la metodología y los esquemas de la ciencia natural.

Cuando Husserl quiere señalar los momentos originarios de la positivización de las ciencias, habla de Galileo y de Descartes. Ambos ejemplifican por sí solos el Naturalismo y el

¹¹ Husserl, E.: L.F.T., § 57, p. 162.

¹² Krisis, Texto complementario III, p. 342. Es la conferencia “ La filosofía en la crisis de la humanidad europea “, pronunciada en Viena, el 7 y 10 de Mayo de 1935. Hay traducción española de Elsa Tabernig en *La Filosofía como ciencia estricta*, edición citada.

Objetivismo. La matematización de la naturaleza, realizada por el autor de *Il Saggiatore*, instaaura el paradigma de la matemática como el lenguaje-modelo a seguir. La geometría desarrollada por Galileo “*ha llegado a ser un medio para la técnica... en lo que está dirigida en la concepción y cumplimiento de su tarea : elaborar sistemáticamente un método de medida para la determinación objetiva de las formas, en una progresión constante en tanto que aproximación de las formas geométricas ideales, de las formas límites*”¹³. La matemática se convierte en el reino de un conocimiento que es verdaderamente objetivo, pues “*el mundo concreto en su conjunto debe revelarse como un mundo objetivo matematizable*”.¹⁴

Junto a Galileo, Descartes nos guía a su ideal de una ciencia única y universal, la mathesis universalis. Husserl considera valiosísimo el punto de partida radical cartesiano, el ego cogito; pero el modelo que quiere seguir Cartesio para estructurar esa ciencia es “*la geometría, o más exactamente, la física- matemática. Este ideal ha ejercido durante siglos una influencia nefasta... de manera que ha sido adoptado por Descartes sin crítica previa, en sus Meditaciones se vuelve a ver también. A Descartes le parecía natural que la ciencia universal tuviera la forma de un sistema deductivo, sistema por el cual todo el edificio descansaría sobre un fundamento axiomático sirviendo de base absoluta para la deducción*”¹⁵

También Dilthey hace hincapié en el protagonismo de Galileo y Descartes como principales protagonistas de la consolidación de la ciencia natural moderna, consiguiendo que la mecánica sea una ciencia exacta. Además señala las implicaciones del triunfo de la ciencia natural, y añade, “*A la introducción de la explicación mecánica de la naturaleza por Galileo y Descartes siguió, por tanto, inmediatamente la extensión de este modo de explicación al hombre y al Estado, por Hobbes y después por Spinoza*”¹⁶.

Si Husserl quiere buscar una alternativa a esa ciencia que se limita a enunciar hechos, tendrá que ser una ciencia normativa. De ahí que se cuestione si las distintas ciencias podrían comenzar su propia selección de hechos sin suponer y ejercer un saber previo relativo al sentido o esencia del objeto. ¿Existe un ámbito anterior a las construcciones y tematizaciones de las ciencias? . El autor de *Experiencia y Juicio* considera que la ciencia de la subjetividad transcendental estaría englobada dentro de las ciencias del espíritu. Estas, abarcan a todas las personas, configuraciones culturales y por consecuencia “*engloba a la ciencia natural y la*

¹³ Husserl, E. : *Krisis*, II, § 9, b, p. 26

¹⁴ “ ” : *Krisis*, II, § 9, d, p. 37

¹⁵ “ ” : *C.M.*, I, § 3, p. 48 - 49 ; *Krisis*, II, § 16 - 21, pp. 74 - 86.

¹⁶ Dilthey, W.: *Introducción a las ciencias del espíritu*, ed. cit., p. 544, 547 y ss.

*naturaleza en el sentido de una ciencia tal, la naturaleza como realidad*¹⁷. Frente a la teoría diltheyana de la concepción del mundo (*Weltanschauung*) sostiene Husserl la teoría de la ciencia del mundo (*Weltwissenschaft*).

A ese mundo sobre el cual se construyen las tematizaciones de las ciencias es al que Husserl llamó *Lebenswelt* o Mundo de la vida. “*La palabra vida no tiene aquí sentido fisiológico, significa vida que actúa conforme a fines, que crea formas espirituales : en el sentido más amplio, vida creadora de cultura, en la unidad de una historicidad* ”.¹⁸

El *Lebenswelt* no es un concepto novedoso para la fenomenología husserliana ; nada más falso que pensar que es un término del llamado “último Husserl “y de la Crisis, ya que está presente en su producción anterior : En las *Ideas para una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, (Ideas I) y en las *Meditaciones Cartesianas* se le denominaba al *Lebenswelt*, Mundo natural (*natürliche Welt*) y en *Experiencia y Juicio* se le llamaba Mundo de la experiencia (*Erfahrungswelt*). No hay ni ruptura epistemológica ni cambio en el significado del aparato conceptual de Husserl, el *Lebenswelt* es simplemente la culminación de la constitución del concepto de mundo en la Fenomenología¹⁹. Ortega y Gasset no aceptó nunca los conceptos de mundo natural o el *Lebenswelt* ; para nuestro filósofo se trataba de una creación de su colaborador Eugen Fink (incluso lo extendía a toda la obra) pues era “patente a lo largo de toda la Crisis el estilo del doctor Fink “. El mayor reparo para aceptar el mundo de la vida es que sería que “*la fenomenología salta a lo que nunca pudo salir de ella. Para mí ha sido sumamente satisfactorio este brinco de la doctrina fenomenológica porque consiste nada menos, que en recurrir a la ... razón histórica*”²⁰.

El *Lebenswelt* o mundo de la vida tematiza al mundo en tanto que mundo de la subjetividad, el mundo en tanto que está relacionado con el sujeto ya que es éste quien lo constituye.

III) EL *LEBENSWELT* COMO FUNDAMENTO DE LAS CIENCIAS DE LA NATURALEZA.

El *Lebenswelt* es la alternativa que presenta Husserl frente a las ciencias positivas. Sólo una ciencia como ésta, fundada en el Yo-originario (*Ur-Ich*), puede afrontar con éxito y devolver al hombre y a la cultura el primigenio sentido y genuina función de la ciencia. Ha fundamentado de un modo transcendental a este nuevo paradigma del mundo de la

¹⁷ Husserl, E.: *Krisis*, Texto complementario II, p. 298.

¹⁸ “ ” : *Krisis*, Texto complementario III, p. 315. Subrayado mío.

¹⁹ Esta es la tesis más arraigada (Derridá, Landgrabe, Muralt, etc. ; otros han hablado de evolución notable, “ progresiva “, como Merleau-Ponty en *La Fenomenología y las ciencias del hombre*.

vida. En él se funda la refutación que hace la Fenomenología de ese mundo parcelado por las ciencias positivas.

En *Experiencia y Juicio* caracteriza al *Erfahrungswelt* del siguiente modo : “*El mundo como mundo existente es lo pre-dado universal pasivo que antecede a toda actividad de juicio*”²¹; “*sólo el mundo es independiente, sólo él es sustrato absoluto en el sentido estricto de independencia absoluta*”²². Este mundo antepredicativo, situado en el plano de la realidad (*Realität*) y no de la realidad efectiva (*Wirklichkeit*), nos es dado gracias a la actividad constructiva del yo puro (*Ichliche aktivität*), de un modo subjetivo y captado mediante una intuición. Por esta misma razón ataca Husserl la tradición filosófica que consideraba como verdad lo que estaba oculto detrás de la doxa. “*El mundo objetivo es una cimentación teórico-lógica, la cimentación de lo que por principio no es perceptible, de lo que por principio, en su ser mismo propio no puede ser probado, mientras que el subjetivo del mundo de la vida está caracterizado en su totalidad, precisamente por que puede ser efectivamente probado*”²³.

En el *Lebenswelt* encontramos que el paradigma del mundo de la vida no es el de la matemática, ya que en él hay que basar las verdades científicas en verdades de situación, prácticas, que son aquellas que la praxis busca en sus proyectos.

En el parágrafo 34 y apéndices XVIII y XIX expone Husserl el problema de una ciencia del mundo de la vida, pues es preciso cambiar el concepto de ciencia en general. Tenemos que lograr la científicidad del *Lebenswelt*, lo cual no significa hacerla objetiva - precisamente en eso ha consistido el gran error -, sino subjetiva puesto que “*lo que es efectivamente primero, es la intuición <meramente subjetiva-relativa> de la vida precientífica del mundo*”²⁴.

¿Cómo pretende alcanzar Husserl ese plano precientífico del *Lebenswelt*? Mediante la *εποχή*, la reducción fenomenológica. Para alcanzar el nivel del mundo de la vida hay que reducir la “*fetichización factualista de las ciencias*”, sólo así podremos acceder a lo más originario, el Yo. Para ello, se dejará a un lado a todo aquello que ha contribuido a la positivización y naturalización de la razón y de la existencia humana. Gracias a la reducción todo lo objetivo se torna subjetivo²⁵. La reducción nos presenta un vacío, “una soledad filosófica”, que es a juicio de Husserl lo que nos permitirá lograr una ciencia sin supuestos, no

²⁰ Ortega y Gasset, J.: *Obras Completas*, vol. V, Rvta. De Occidente, 2ª, Madrid, 1951, p. 547. Para la relación de Ortega con Husserl resulta imprescindible, Sanmartín, J.: *Ensayos sobre Ortega*, UNED, Madrid, 1994.

²¹ Husserl, E.: *Erfahrung und Urteil, Untersuchungen zur Genealogie der Logik* (E.U.), Redigiert und herausg. Von L. Landgrebe, Glaassen & Goverts, Hamburgo, 1954, § 7, p. 26.

²² “ “ : E.U. ed. cit., § 29, p. 157-58.

²³ “ “ : *Krisis*, III, § 34, d, p. 130.

²⁴ “ “ : *Krisis*, III, § 34, a, p.127 ; Anexo XVIII § 34, p. 464 y Anexo XIX, § 34 e, p. 466.

ya una fenomenología como ciencia estricta (*Phänomenologie als strenge Wissenschaft*) sino una fenomenología como ciencia nueva (*Phänomenologie als neue Wissenschaft*). No quiere que el Yo aparezca como algo aislado, desconectado del mundo y de su contexto. Este ego transcendental es desvelado cuando el hombre es sometido a la epojé, pues gracias a la reducción fenomenológica ponemos entre paréntesis al hombre y llegamos al yo que filosofa y reflexiona libre de ataduras, prejuicios, mitos y tradiciones.

Resumiendo, la reducción nos sitúa frente al Yo originario y al Lebenswelt, “*Husserl admitía que el primer resultado de la reflexión es ponernos en presencia del mundo tal como lo vivimos en la reflexión (Lebenswelt)*”.²⁶ El Lebenswelt como mundo de la vida cotidiana, auténtico ámbito de la formación del sentido (*Sinnbildung*) y de la significatividad. Así como fundamento de validez, paradigma de verdad y “*suelo (Boden) para toda praxis teórica o extrateórica*”²⁷. Es el mundo de la vida cotidiana como fundamentación final (*Endstiftung*) en la historia y del tiempo.

IV) EL SIGNIFICADO DE LA CRISIS DE LAS CIENCIAS EUROPEAS.

Con el Lebenswelt Husserl nos ha planteado una nueva científicidad, un nuevo paradigma donde se fundamentan todas las ciencias, las del espíritu y de la naturaleza. De ahí que la Fenomenología sea una Filosofía como ciencia universal.. El mundo de la vida es una ciencia universal, justificada de un modo distinto, es una ciencia transcendental. A la hora de constituir la ciencia y frente a la vía positivista, Husserl opta por la vía transcendental. Es el único modo de sacar a la razón y al saber - y con ellos a la humanidad - de ese estado al que le ha conducido la razón mecanicista; conduciendo a la alienación del hombre, que se ve impotente e incapaz para ejercer su verdadera función, mediante lo que llama el autor de la Crisis, “*genuina racionalidad*”.

La crisis tiene, a su entender, dos salidas :

- 1) “*La decadencia de Europa en la alienación (Entfremdung) de su propio sentido racional de la vida, el hundimiento en la hostilidad y en la barbarie*”
- 2) “*o el renacimiento de Europa desde el espíritu de la filosofía mediante un heroísmo de la razón que venza definitivamente sobre el Naturalismo.*”²⁸

²⁵ Husserl, E.: Crisis, III, § 53 , p. 182.

²⁶ Merleau-Ponty, M.: *La Fenomenología y las Ciencias del Hombre*, Trad. Gonzalez-Piérola, Ed. Nova, B. Aires, 2ª, 1969, p. 24.

²⁷ Husserl, E.: Crisis, § 37, p. 145.

²⁸ Husserl, E.: Crisis, Texto complementario III, p. 347- 48.

Advirtiendo, a continuación, que “*el peligro más grande que amenaza a Europa es el cansancio* “(*Europas größte Gefahr ist die Müdigkeit*), recordemos que esta conferencia la pronuncia nuestro autor en la Viena de 1935.

¿Qué podemos hacer? Según Husserl debemos seguir el curso de una racionalidad “*llamada a dirigir el desenvolvimiento de la humanidad hacia la madurez* “. Esa racionalidad buscada “*instaura un modo completamente nuevo de cientificidad, en el que hallan su lugar todas las cuestiones concebibles del ser y las cuestiones de la norma, así como las cuestiones de lo que se designa como existencia*”²⁹.

La función de esa ratio, siempre siguiendo al fundador de la Fenomenología, es permitir que la humanidad se desarrolle hasta el plano de la autonomía personal. La finalidad de la filosofía es “*ser rectora sobre toda la humanidad*”³⁰; siendo considerado el filósofo, en célebre expresión, como “*un funcionario de la humanidad (Funktionäre der Menschheit)*”³¹. Este papel del filósofo le viene dado en tanto que es en la filosofía donde está la fundamentación originaria (*Urstiftung*) de esa humanidad cuyo modelo teórico surgió en Grecia. Es una concepción del filósofo como fiduciario, como garante de la realización de ese proyecto de racionalidad del cual pende el futuro de la humanidad. El filósofo tiene responsabilidad social frente a la comunidad, “*la filosofía tiene que ejercer su función en la humanidad europea: la función arcóntica de la humanidad entera*”³².

Y nada más. Desde su concepción filosófica ha analizado la crisis de las ciencias europeas y anuncia el peligro que acecha a Europa y a la filosofía : sucumbir bajo los efectos del irracionalismo, del escepticismo o del misticismo. Aunque paradójicamente termina su famosa conferencia de Viena sentenciando: “*Sólo el espíritu es inmortal*”³³, que recuerda la afirmación del que fue su discípulo, Martin Heidegger, quien frente al continuo avance de la tecnificación del mundo actual, afirmaba: “*La Filosofía no puede realizar un cambio del actual estado del mundo. Esto vale no solamente con respecto a la Filosofía, sino también para todos los sentimientos y aspiraciones humanas. Sólo un Dios puede salvarnos todavía. Nos queda la única posibilidad de prepararnos, por el Pensar y el Poetizar, para la aparición de un Dios o su ausencia en el ocaso...*”³⁴.

²⁹ Husserl, E.: *Krisis*, Texto complementario III, p. 346.

³⁰ Husserl, E.: *Krisis*, “ ” III, p. 336.

³¹ Husserl, E.: *Krisis*, I, § 7, p.15.

³² Husserl, E.: *Krisis*, Texto complementario III, p. 336.

³³ Husserl, E.: *Krisis*, Texto complementario III, p. 348

³⁴ Declaraciones póstumas de Heidegger (*Der Spiegel*, 23 Septiembre de 1976), en *Revista de Occidente*, 3ª época, nº 14, Madrid, 1976, p. 12.

El contexto histórico de Husserl es el de una Europa que se esforzaba por restañar las heridas de la Primera Guerra Mundial (donde perdió a su hijo Wolfgang en el frente de Verdún), convulsionada por la crisis del capitalismo, que sufre los efectos y reacciones de la revolución bolchevique y que asiste al advenimiento del fascismo al poder. Husserl sufre como judío los efectos de la victoria del nacionalsocialismo (*“acusado de haber <talmudizado> las ideas del <ario> Platón”*³⁵, exclusión de la lista de profesores, no puede participar en congresos, autorización para abandonar Alemania, etc.). El ambiente intelectual está dominado por esa ola de pesimismo que invadió el continente después de la Gran Guerra, reflejado en los escritos de Thomas Mann, Stefan Zweig, Hermann Hesse y, sobre todos ellos, Oswald Spengler con *La decadencia de Occidente*. Husserl morirá en 1938, a los 79 años, habiendo diagnosticado los motivos y causas de la crisis.

La crisis refleja todo un período histórico y se convierte en *“una crisis del humanismo europeo mismo en toda la significación de su vida cultural”*.³⁶ El análisis__realizado en la Crisis lo podemos contemplar, según mi criterio, en dos planos valorativos completamente distintos :

- 1) la crítica al Objetivismo (veremos su presencia en autores ajenos a la tradición fenomenológica).
- 2) lo referente al nuevo paradigma del Lebenswelt, donde Husserl sustituye una metafísica del materialismo o del monismo científico, por una metafísica del yo, que remite todo a su ámbito, el del mundo de la vida.

La crítica que realiza el filósofo de Friburgo es una crítica “romántica”, en la que apela al “heroísmo de la razón”. Husserl nos proporcionó un diagnóstico lúcido, pero con una terapia ineficaz. El heroísmo de la razón es una tarea ética casi imposible si tenemos en cuenta que :

1) La crisis alcanza a la propia Fenomenología como filosofía especulativa, presa de sus propios principios y supuestos no puede avanzar más en ese giro hacia la historicidad. Jarauta constata lo anteriormente expuesto, *“Con su fracaso, Husserl contribuye a disolver la Razón, que él mismo había considerado necesario volver a comprender y definir. Con ello se presenta en toda su amplitud la crisis de la filosofía de la conciencia, incapaz de asumir, por el*

³⁵ Löwith, K.: *Mi vida en Alemania antes y después de 1933*, Visor, La balsa de la medusa 61, Madrid, 1992, p. 48. Narra sus relaciones con Husserl y su maestro Heidegger, teniendo como transfondo el auge del nazismo.

³⁶ Husserl, E.: *Krisis*, I, § 5, p. 10.

obstáculo de sus propios supuestos, las particularidades y mediaciones de los órdenes y prácticas discursivas que intenta fundar, es decir, su propia materialidad”³⁷.

Husserl no puede ir más allá de su propia filosofía, de sus propios supuestos que le condicionan su horizonte filosófico. Por tanto, la crisis no puede resolverse en el plano especulativo sino que ha de ser afrontada por medio de una praxis que tenga como correlato a otra teoría. La Fenomenología husserliana no conduce a la acción.

2) Los acontecimientos obligaron a pensar históricamente a Husserl, lo cual significó un límite infranqueable para él, pues *“No se puede evitar siquiera la impresión que justamente allí donde Husserl trató de trascender la historicidad, estuvo más fuertemente condicionado por el espíritu de la época. Lo mismo que los estilos de la vida, los estilos del pensamiento marcan límites que pueden separar mundos”*.³⁸

El ir más lejos se convierte en un salto al vacío. La filosofía de Husserl carece del aparato conceptual para describir, delimitar, y, finalmente, superar la crisis en el plano histórico. Ortiz de Urbina concluye al respecto, *“el prejuicio cientifista de Husserl le ha llevado a separar la lógica del sujeto pensante, cortando el hilo entre lógica formal y lógica dialéctica, entre fenomenología e historia”*³⁹. Cuando Husserl señaló que la crisis devenía, en última instancia, en una crisis del humanismo, estaba en lo cierto. La crisis atañe a la filosofía, a la ciencia y al humanismo. Pero no se preguntó por los intereses, utilización y fines de quienes desarrollaron el modelo de ciencia que él critica.

¿Es preciso un nuevo modelo de razón y de teoría que venza los obstáculos que aprisionaron a Husserl? Analizar y explicar al sujeto en su momento histórico, contemplar las distintas variables que inciden en él (sociales, políticas, económicas, etc. y dar respuesta a esa última amenaza que se cierne sobre la humanidad en forma de tecnificación de la sociedad; que el hombre se convierta en esclavo de las cosas, en prisionero de circunstancias que el mismo ha creado. La Filosofía como Crítica.

V) DOS LECTURAS DE LA CRISIS : DEL MATERIALISMO DIALECTICO AL NEOMARXISMO DE LA ESCUELA DE FRANKFURT.

La Fenomenología husserliana ha ocupado - y ocupa - un lugar central, con derecho propio en la historia de la filosofía del siglo XX. Después de la segunda guerra mundial y

³⁷ Jarauta, F.: “ Husserl o los límites de la conciencia”, en : *Anales de Filosofía*, Universidad de Murcia, vol. I, 1983, p. 135.

³⁸ Fellmann, F.: *Fenomenología y Expresionismo*, Trad. Müller del Castillo, Alfa, Barcelona, 1984, p. 99.

³⁹ S. Ortiz de Urbina, R.: “Adorno y Husserl: dos dialécticas”, en *El Basilisco*, Oviedo, nº 5, Novbre-Dcbre., 1978, p. 49.

paralelo al auge de la Filosofía de la Existencia, el método fenomenológico y la doctrina de la intencionalidad centraron los estudios de muchos historiadores de la filosofía. A partir de los años 60 y conforme se iban conociendo las obras editadas por Husserliana y los manuscritos inéditos del Archivo Husserl de Lovaina, los estudios sobre la Fenomenología se intensificaron relacionándola con doctrinas que aparentemente parecían ajenas a ella: Marxismo (Tran - Duc - Tao, Desanti, Paci, Waldenfels), Filosofía del Lenguaje (Mohanty, Orth, Montero), Sociología (Schutz, Toulemon), Ética (Pfänder), Estética (Dufrenne), Filosofía de la Historia (D. Carr, Landgrebe), Música (Celibidache), Teoría del Estado (Schuhmann) etc... De ahí lo importante de revisar el legado de la Fenomenología y sobre todo de la Crisis, donde Husserl quiso reescribir su obra y es por ello considerada como su testamento filosófico y político.

Pero también fue objeto de censura la doctrina de Husserl. Desde las filas del marxismo ortodoxo G. Lukács⁴⁰, en su estudio de 1959 sobre la trayectoria del irracionalismo, sitúa a la filosofía del autor de la Crisis como un ejemplo del irracionalismo y de un ahistoricismo a ultranza. Respecto de este libro que analiza la destrucción (*Zerstörung*) de la razón sólo decir que está basado en todos los dogmas teóricos y políticos del materialismo dialéctico, lejos de aquél *Historia y consciencia de clase*, auténtico gozne para los herederos de la tradición marxista no dogmática. El autor húngaro acusa a Husserl de arquetipo del filósofo burgués, de ser un idealista reaccionario, etc. basándose exclusivamente en las *Investigaciones Lógicas* y en *La filosofía como ciencia estricta*. Pienso que no interesa esta crítica de Lukács por apriorística y dogmática. La crítica debe hacerse desde la comprensión de los principios de una filosofía, ciencia, etc... no desde la simple aceptación o no de los mismos.

Pero sí es conveniente analizar la valoración que quince años más tarde **Jindřich Zelený** - enarbolando el vademécum del perfecto marxista leninista - hace de *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Su punto de partida sostiene que la dialéctica materialista de la historia es quien debe fundamentar de un modo lógico - gnoseológico el pensamiento científico actual. De ahí que considere que el análisis de la fenomenología, y por supuesto su crítica, constituyen una de las tareas de la filosofía del movimiento revolucionario; “*Se presenta (Husserl) como portavoz cultivado de aquellos que perciben la enfermedad, diagnostican con acierto parcial algunos rasgos sobresalientes de la misma, lamentan la pérdida de valores que un día fueron propios de la burguesía progresista y buscan una salida. Pero son incapaces de dar con las raíces de la crisis, y la salida que proponen es ilusoria*”⁴¹.

⁴⁰ Lukács, G.: *El asalto a la razón*, Trad. W. Roces, Grijalbo, Barcelona, 1972, pp. 386 y ss. y 678.

⁴¹ Zelený, J.: “ La concepción marxista y fenomenológica de la llamada crisis de la ciencia” , en *Dialéctica y conocimiento*, Trad. J. Muñoz, Cátedra, Madrid, 1982, p. 101, cursiva mía.

Husserl tan “sensible, perceptivo y agudo “para sus descripciones y explicaciones de problemas psicológicos y gnoseológicos permaneció “ciego, falto de comprensión e incapaz “de situarse por encima de sus prejuicios ideológicos burgueses; el autor de la Crisis no vislumbró el camino abierto por la gran Revolución de Octubre, Zelený dixit. No obstante, ¿por qué merece atención la obra del autor de la Fenomenología? Porque crea un idealismo de nuevo cuño al que se “ha vinculado una parte no desdeñable del pensamiento filosófico burgués y revisionista en muchos países (...) algunas consideraciones de Husserl ... expresan una serie de pensamientos que, llevados hasta el final conducen más allá del horizonte burgués en el que aún permanece Husserl”⁴². Ese idealismo burgués de prejuicios reaccionarios y de carácter ilusorio es el de la Fenomenología trascendental. Después de la Primera Guerra Mundial aparecieron muchas obras que reflexionaban acerca de la crisis de la humanidad europea, la Crisis de Husserl no es sino la “constatación de la crisis de la consciencia general de la burguesía liberal”⁴³.

El idealismo de Husserl es calificado como “astuto“ por Lenin en los *Cuadernos filosóficos* y en los *Escritos filosóficos póstumos* donde establece que “*el idealismo filosófico tan sólo es mero sinsentido desde el punto de vista del materialismo grosero, simple y metafísico. Lo que no impide, en cambio, que desde el punto de vista del materialismo dialéctico el idealismo filosófico sea una evolución (hinchazón, hipertrofia) unilateral, exagerada, delirante (Dietzgen) de uno de los rasgos, de uno de los aspectos, de uno de los límites del conocimiento que pasa a ser divinizado como un absoluto, desgajado de la materia, de la naturaleza*”⁴⁴. No es mi intención valorar aquí los escritos de Lenin sino calibrar los elementos que contempla Zelený en el análisis de la última obra de Husserl. Su concepción materialista - dialéctica le conduce a ultimar que las conclusiones y método que operan en la Crisis son falsas; no obstante reconoce que el objetivismo debe ser criticado y coincide con Husserl en:

1. El objetivismo es incapaz de captar la subjetividad activa y operante (y la revolución dialéctica).
2. El positivismo restringió y limitó la idea de ciencia.
3. La negativa husserliana a admitir resignadamente la reducción del conocimiento científico racional a mera técnica o su sustitución por efusiones irracionistas.

⁴² Zelený, J.: Ibid., p. 102.

⁴³ Zelený, J.: Ibid., p. 106.

⁴⁴ Cfr. Zelený, Ibid., p. 108 - 109.

4. La defensa husserliana de la capacidad del entendimiento humano de elaborar un conocimiento científico universal, y su defensa de la razón frente al escepticismo burgués de moda, el relativismo y el subjetivismo individualista.

5. El ideal de una filosofía universal, de una ciencia importante y vitalmente decisiva⁴⁵.

¿En qué aspectos se centra la crítica? Fundamentalmente en cuatro puntos:

- La superación del objetivismo no puede radicar en la Fenomenología Transcendental como Ciencia Universal y pura del espíritu, en la subjetividad absoluta.
- Ese ideal de filosofía - ciencia universal *“es irrealizable en el marco de la sociedad burguesa... su concepción metafísica, adialéctica, de la razón y de la universalidad de la razón. Esta es una de las razones teóricas para la imposibilidad de desbordar el horizonte burgués. Este intento es un “quijotesco modo “por acceder a una filosofía que esté sustentada en sí misma”⁴⁶.*
- Husserl critica al materialismo y *“cae en la tradicional ilusión idealista de la primacía del espíritu sobre la materia”⁴⁷*. Frente al marxismo que sustenta una concepción histórica, social, materialista.
- La concepción fenomenológico - transcendental del Lebenswelt deforma *“de modo idealista la idea certera de la praxis vital como fundamento de todo conocimiento ... la llamada reducción fenomenológica, transforma, en efecto, la realidad entera del mundo de la vida incluida la praxis material, en un fenómeno, esto es, en una nueva estructura de significado constituida por la subjetividad”⁴⁸*. El mundo de la vida no es una creación de la subjetividad transcendental sino una realidad histórica, social, cultural.

Resumiendo, el hecho del marxismo no ha sido contemplado por Husserl lo que conlleva para Zelený que haya errado en sus conclusiones y método. El análisis que del Lebenswelt hace Husserl *“pasa por alto que desde el surgimiento del marxismo existe y se desarrolla otra forma fundamental de tematizar el mundo de la vida... la crítica de la economía política burguesa desarrollada por Marx y Engels y los análisis de Lenin constituyen la elaboración más profunda de que hasta hoy se dispone de la teoría del mundo de la vida”⁴⁹*.

⁴⁵ Zelený, J.: Ibid., pp. 110 - 112.

⁴⁶ Zelený, J.: Ibid., p. 112 - 113.

⁴⁷ Zelený, J.: Ibid., p. 115.

⁴⁸ Zelený, J.: Ibid., p. 114.

⁴⁹ Zelený, J.: Ibid., p. 115.

No comparte las tesis de los fenomenólogos que han llevado a Husserl casi hasta el abismo del marxismo, pero hay una consideración final que enmarca el contexto del artículo: la vinculación de la Fenomenología con la filosofía revisionista que alcanzó en Checoslovaquia todo su apogeo a mediados de los años 60, aunque no lo cita suponemos que bajo la influencia de Jan Patočka. Y vuelve a situar a Husserl como uno de los pensadores más influyentes “de la filosofía burguesa del s. XX”, concluyendo que aunque no comparte las convicciones de Husserl para buscar una salida esperanzadora a la crisis, “*aceptamos e interpretamos a nuestro modo, esto es, en un sentido marxista-leninista sus ideas*” (!?). Lo cual me hace pensar que le debe y valora a Husserl más de lo que ha explicitado. No hay esfuerzo por comprender el proyecto de Husserl, su *telos* de esa humanidad racional y cosmopolita frente al irracionalismo y los nacionalismos.

La Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental ha ocupado un lugar importante en la llamada primera generación de la **Escuela de Frankfurt**⁵⁰ y en el epígono de los anteriores, Jürgen Habermas⁵¹. No es solamente la crítica contra la razón instrumental o contra el positivismo lo que (desde otra perspectiva) les liga a la última obra de Husserl. Los podemos considerar como representantes de ese nuevo humanismo ya que “pertenecen a la tradición humanista, metafísica de las Ciencias del espíritu” como indica Jacobo Muñoz⁵². De ahí, que no pueda extrañar la relación entre frankfurtianos y la obra póstuma del filósofo de Friburgo.

Herbert Marcuse estudia en Friburgo de 1928 a 1932, asiste a las clases de Husserl y con Heidegger colabora durante cuatro años, dirigiéndole su trabajo de habilitación, *La ontología de Hegel y el fundamento de una teoría de la historicidad*. Así mismo, Adorno realizó su tesis doctoral, dirigida por Cornelius, en 1924 sobre la Fenomenología de Husserl; en 1940 publicó “Husserl y el problema del idealismo” y en 1956 apareció su *Metacrítica de la teoría del conocimiento* (la crítica más despiadada que se ha hecho a la fenomenología). Finalmente, Horkheimer, estudió un semestre en Friburgo de Brisgovia con Husserl (*el último verdadero teórico del conocimiento*) y Heidegger, y con motivo de la aparición de los textos sobre *La Crisis*, escribía en 1937 en el *Zeitschrift für Sozialforschung*: “*Pese a lo antitético del modo de pensar de Husserl, con su problemática sumamente abstracta, tiene mucho más que ver con las tareas históricas del presente que el pragmatismo que se pretende contemporáneo o*

⁵⁰ Horkheimer, M.: *Teoría Crítica*, Trad. E. Albizu, Amorrortu, B. Aires, 1974, pp. 224 y ss.

Marcuse, H.: *El hombre unidimensional*, Trad. A. Elorza, Seix-Barral, Barcelona, 1972, p. 189 y ss.

⁵¹ Habermas, J.: *Ciencia y técnica como ideología*, Trad. M. Jimenez, Tecnos, Madrid, 1984, p. 160 y ss.

⁵² Muñoz J. (comp.): *La disputa del positivismo en la sociología alemana*, Grijalbo, Barcelona, 1973, p. 7.

los discursos y pensamientos acomodados al “hombre en el torno “de tanto intelectual que se avergüenza de serlo”⁵³.

Pero de los temas tratados por Husserl en la Crisis son dos los que desarrollarán los miembros de la Escuela de Frankfurt: *La crítica al Positivismo*, por la absolutización que de la metodología propia de las Ciencias de la Naturaleza hace el Objetivismo_y el olvido de la subjetividad cognoscente que les dio vida. Desde la fundación del Instituto la idea de Horkheimer era “el estudio del destino del hombre, pero no como mero individuo, sino como miembro de una comunidad”⁵⁴.

El nudo gordiano de la crítica de la Escuela de Frankfurt a los planteamientos de la Crisis - aun reconociendo las aportaciones novedosas de Husserl - radica en que la Fenomenología es un fiel exponente de lo que denominaron teoría tradicional. Esta consideración, *la Fenomenología como teoría tradicional*⁵⁵ subyace a todo el análisis que Horkheimer y Marcuse hagan de la producción husserliana. La teoría tradicional no sólo está representada por nuestro autor, Stuart Mill y Descartes forman parte de este tipo de teoría caracterizada como :

- producto de la abstracción de la actividad científica.
- modelo de construcción matemática.
- teoría separada de la praxis, modelo de razón burguesa. (“armonicista e ilusionista“).
- La ciencia predice hechos y obtiene resultados útiles, está sujeta al aparato social, constante reproducción de lo establecido, es una rama del modo de producción capitalista (luego no puede ser vista como autónoma).
- Es una manifestación del liberalismo y de la ciencia burguesa (“*En el tipo de economía burguesa, la actividad de la sociedad es ciega y concreta, la del individuo abstracta y consciente*”). El principio del pensamiento burgués es su individualidad ajena al acontecer.⁵⁶

La teoría crítica tiene el mismo objeto de estudio que la teoría tradicional. Lo que cambia es el punto de vista, la actitud, el compromiso y los medios del investigador. El fin es otro. La teoría crítica está marcada por un interés político - social: denunciar las

⁵³ Cfr. Fellmann, op. cit., p. 98.

⁵⁴ Cfr. Mardones, J. M^a.: *Dialéctica y Sociedad irracional, La Teoría Crítica de la Sociedad de M. Horkheimer*, Mensajero, Bilbao, 1979, p. 20.

⁵⁵ Marcuse, H.: “Filosofía y teoría crítica”, en: *Cultura y sociedad*, Trad. Garzón Valdés, Sur, B. Aires, 1968, pp. 79 - 96; Horkheimer, M.: *Teoría tradicional y teoría crítica*, ed.cit., pp. 223 - 271.

contradicciones y la barbarie de la sociedad capitalista. De ahí que el fin perseguido sea el de instaurar una vida social racional, la imbricación teoría - praxis debe superar el orden social existente. Horkheimer incide en su caracterización de la teoría crítica en el viejo proyecto de Marx en los *Grundrisse*, “la libre creación de la individualidad”.

La Teoría crítica exige una nueva racionalidad, una nueva actitud: “*hay un comportamiento humano que tiene por objeto la sociedad misma*”, *este comportamiento es designado como crítico (no en el sentido de la crítica idealista de la razón pura, sino en el de la crítica dialéctica de la economía política. Se refiere a una característica esencial de la teoría dialéctica de la sociedad)*⁵⁷

La historia como progreso en la liberación del hombre, como desarrollo de la razón hacia su autorrealización. Esa razón crítica debe fundamentar una organización no represiva de la sociedad, tanto Horkheimer como Adorno hacen un juicio negativo de la sociedad. La dialéctica para Adorno va ligada al hombre, al individuo concreto, y ella debe ser el perpetuo juicio crítico de la razón contra la razón realizada. Dialéctica negativa.

Razón es sinónimo de Ilustración, una razón crítica, secular, autónoma y cuya finalidad es la aniquilación del animismo y del mito. También libertad y progreso. La razón de nuestro tiempo es la razón burguesa, la razón matemática tecnológica, lo que era el entendimiento (*Verstand*). De ahí la crítica al proyecto ilustrado caracterizado como :

- TOTALITARIO, ya que la razón técnico - instrumental pretende ser la única y someter a este marco instrumental todo lo otro.
- ALIENANTE, reificador del pensamiento, pues a la razón se la cosifica como instrumento perdiendo su función crítica.
- SUBJETIVISMO MATEMATIZANTE, ya que la razón y la Ilustración consiste en el cálculo cuantificable que hace el sujeto. La calculabilidad es el criterio del Iluminismo para establecer el sentido de la realidad⁵⁸.

El proyecto de los ilustrados ha devenido en “un engaño total de las masas” o en un “proyecto inconcluso” como señala Habermas. Aquél hombre que iba a disolver los mitos y a emancipar a sus semejantes, se ve sometido por el desarrollo científico-técnico. La superioridad del hombre de Bacon es sustituida por la primacía de la ciencia y de la técnica, el

⁵⁶ Horkheimer, M.:Ibid., pp. 232, 234, 243.

⁵⁷ Horkheimer, M.:Ibid., p. 239.

⁵⁸ Adorno - Horkheimer : *Dialéctica de la Ilustración*, Trad. Juan José Sánchez Trotta, Madrid, 1994, pp. 59 - 96. Es una excelente traducción basada en la reedición alemana de 1969 y que recoge las variantes textuales de 1944 y 1947. Tiene una lectura ágil y con buen aparato crítico, lo contrario de la “histórica” de Murena para Editorial Sur, B. Aires, 1970.

saber de la ciencia está dirigido a la explotación y dominio de la naturaleza... y de la propia humanidad. La constatación del desencantamiento weberiano, la primacía y el triunfo de la razón no lleva a la libertad sino a un dominio de las burocracias y de las fuerzas económicas, las “nuevas manos invisibles”. Es ese eclipse de la razón, esa enfermedad que radica en el ansia de dominar el mundo: “*El progreso amenaza con aniquilar el fin que debe cumplir : la idea de hombre*”⁵⁹.

Aquella razón crítica ha sido subsumida por una razón técnico instrumental que se limita a mantener lo dado. Marcuse la llama razón unidimensional y Adorno la denomina razón identificante, que no ve diferencias o aspectos negativos en la realidad social. Asimismo, la crítica alcanzará al modelo de razón burocrática que opera en el marxismo ortodoxo, mecanicista y totalizadora. Frente a estos nuevos mitos actuará la dialéctica negativa y la teoría crítica.

La crítica a la ciencia y a la técnica de **Herbert Marcuse** tiene un marcadísimo origen fenomenológico. Al analizar los efectos de la mecanización, del desarrollo científico y tecnológico introduce a Husserl como el autor de “*una epistemología genética que está centrada en la estructura socio-histórica de la razón científica*”.⁶⁰ En su estudio de las modernas sociedades occidentales donde tecnología y burocracia son elementos de dominación, en su investigación de la unidimensionalidad del ser humano ve como la génesis está en el trabajo que ha sido privado de su significado auténtico. Es la alienación, la reificación de la conciencia de clase la que conduce al hombre a tener una única dimensión : la de su dominación, la de su propio sometimiento.

Marcuse se centra en como el Lebenswelt en tanto que base original (*Sinnesfundament*) fue disimulado (*verdeckt*) por el desarrollo posterior de la ciencia entronizando a la matematización de la naturaleza y como el velo ideal (*Ideenkleid*) de la ciencia matemática es un velo de símbolos que representan y enmascaran (*vertritt y verkleidet*) el mundo de la práctica⁶¹.

La idea clave que Marcuse ve presente en este texto de la Crisis es que “*la cuantificación universal es un prerequisite para la dominación de la naturaleza*”⁶². Y del individuo que va a ser dominado por el control tecnológico conduce al control social produciendo una conducta unidimensional que se convierte en formas de vida institucionalizadas. Esta es la interpretación de Husserl pues “*señala el rompimiento radical*

⁵⁹ Horkheimer, M.: *Crítica de la razón instrumental*, Trad. A. Murena, Sur, B. Aires, 1973, p. 12.

⁶⁰ Marcuse, *El hombre unidimensional*, ed. cit., p. 189.

⁶¹ *Krisis*, II, § 9 h, pp. 49 - 52.

⁶² Marcuse, op. cit., p. 191.

*con la tradición pre-galileana; el universo instrumentalista del pensamiento era en realidad un nuevo horizonte (...) la ciencia, gracias a su propio método y sus conceptos, ha proyectado y promovido un universo en el que la dominación de la naturaleza ha permanecido ligada a la dominación del hombre: un lazo que tiende a ser fatal para el universo como totalidad*⁶³.

El reconocimiento de la crítica husserliana a la ciencia y su utilización para el proyecto de Marcuse de refutación del positivismo (como uno de los orígenes de la unidimensionalidad) es la deuda respecto a Husserl. La teoría crítica no es solo crítica de la conciencia filosófica sino de la situación real, esto es, de sus condiciones económicas y sociales; de ahí que la autorreflexión que la teoría tradicional realiza es siempre individual, la teoría crítica contempla la autorreflexión como un proceso social previo a la conciencia revolucionaria. Marcuse define esta concepción, “*La teoría crítica de la sociedad es un sistema económico, no filosófico. Hay sobre todo dos momentos que vinculan al materialismo con la teoría correcta de la sociedad: la preocupación por la felicidad del hombre y el convencimiento de que esta felicidad es sólo alcanzable mediante una modificación de las relaciones materiales de la existencia*”⁶⁴. Una teoría crítica, ideológica, transformadora - subversiva del orden existente.

En la teoría tradicional, tanto la razón teórica de cuño epistemológico y raigambre cartesiana, como la libertad son meras apariencias como corresponde a una época burguesa, permaneciendo en el ideal filosófico, en un orden quimérico, pero la ausencia de acción hace que esa teoría no lleve a una praxis liberadora de la situación existente, a un ejercicio diario para hacer efectiva la libertad del hombre en su concreción histórica.

Pero no pensemos que el diagnóstico de Marcuse respecto de la filosofía idealista husserliana es inexorable, pues si representa “*asentimiento burgués a la opresión y la explotación; subraya mucho más que los otros pensadores de la Escuela de Franckfurt el carácter crítico, la exigencia de racionalidad y de felicidad, que, pese a sus distorsiones reaccionarias, esta filosofía seguía conservando de su época heroica, en particular del período renacentista*”⁶⁵. Hay por tanto un reconocimiento a la cuestión planteada por Husserl y a sus esfuerzos por describir la barbarie que acecha al mundo. Buen diagnóstico para el que es ineficiente el método fenomenológico situado en el plano de la subjetividad, en el que accedemos mediante la *εποχή* a un yo originario, apodíctico y al *Lebenswelt*, al mundo de la vida, universo que se da por supuesto en la actividad social cotidiana.

⁶³ Marcuse, op. cit., p. 193.

⁶⁴ Marcuse, “Filosofía y Teoría crítica”, ed. cit., p. 79.

⁶⁵ Goldmann, L.: “Reflexiones sobre el pensamiento de H. Marcuse”, en *Marxismo y ciencias humanas*, Trad. N. Fiorito, Amorrortu, B. Aires, 1975, p. 205, subrayado mío.

La ausencia de análisis político-social en la obra husserliana, constata lo inadecuado de su metodología para analizar todas las variables de la descripción del fenómeno que contempla. Los teóricos críticos con su análisis filosófico, político y social ofrecerán alternativas e investigaciones que pongan en evidencia los mecanismos de poder y de control social que se da en la sociedad opulenta. De cómo la ciencia y la técnica se convierten en “ideología”.

Jürgen Habermas en su lección inaugural, pronunciada el 24 de Junio de 1965 en la Universidad de Frankfurt, titulada “Conocimiento e interés”, enlaza con las reflexiones de Horkheimer acerca de teoría tradicional y teoría crítica, haciendo suya la tesis de considerar la Fenomenología como teoría tradicional, así como negando el carácter práctico de la filosofía husserliana. *“como casi todos los filósofos que le precedieron, toma Husserl por medida de su crítica una idea de conocimiento que preserva aquella conexión platónica de la teoría pura con la praxis de la vida”*⁶⁶. Y cuando busca el origen de la crisis de las ciencias constata como, incluso las más avanzadas, se han alejado del verdadero concepto de teoría. La Fenomenología era esa nueva filosofía como Ciencia Universal heredera de Grecia, en la que se vuelve a la actitud del espectador desinteresado, a la actitud refleja, ahí es donde quiere llegar Husserl : a la realización de aquella forma de vida caracterizada como θεωρία.

Habermas reconstruye el análisis de Husserl centrándolo en el núcleo de todas sus críticas: **Contra el objetivismo de las ciencias**, *“a éstas se les aparece objetivamente el mundo como un universo de hechos cuya conexión legal puede ser captada por descripción. Pero la verdad es que el saber del mundo, aparentemente objetivo, de los hechos está transcendentamente basado en el mundo precientífico. Los posibles objetos del análisis científico se constituyen de antemano en las autocompresiones de nuestro mundo vital primario ... Husserl equipara la autorreflexión transcendental, a la que da el nombre de una descripción fenomenológica con la teoría pura, con la teoría en sentido tradicional”*⁶⁷. Y es aquí donde radica el nuevo objetivismo de Husserl, su juicio de la situación es correcto, la descripción fenomenológica también, pero *“Yerra al no percatarse de la conexión entre el positivismo, al que critica correctamente, y aquella ontología de la que él inconscientemente sustrae el concepto tradicional de teoría”*⁶⁸. Lo que ha llamado Habermas *“la ilusión ontológica de la teoría pura”* y como el objetivismo *“en modo alguno impide a las ciencias, como Husserl creía, intervenir en la vida práctica. De una forma o de otra, están integradas en ella”*⁶⁹.

⁶⁶ Habermas, J.: op. cit., p. 161.

⁶⁷ Habermas, J.: Ibid., p. 164.

⁶⁸ Habermas, J.: Ibid., p. 165.

⁶⁹ Habermas, J.: Ibid., p. 179. Excede de este trabajo el analizar la colonización y empobrecimiento del concepto de Lebenswelt tal como la realiza Habermas.

De ahí que lo atractivo para nuestra época de Husserl sea su explicación de los peligros que se ciernen sobre Europa, esa supranacionalidad de la razón humana. Por eso interesa Husserl, ¡Y no sólo para esa extraña grey que son los filósofos! Reflexionar sobre Husserl es regresar (*Zürückkehren*) al esfuerzo del logos por vivir en un mundo donde la razón tenga perspectiva y la ilusión porvenir; así como el recuerdo humano del fundamento de la ciencia (*Erinnerung an das menschliche Fundament der Wissenschaft*).

En *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* está presente una concepción de la historia de la filosofía como lucha por el sentido del hombre y de la filosofía como un poema⁷³ que sirve para comprenderse a sí mismo y al proyecto común a todos. La filosofía como telos. De ahí que las últimas líneas de la Crisis expongan el proyecto para su continuación debido al profesor Eugen Fink, colaborador de Husserl, bajo el siguiente título:

“La tarea moral de la filosofía es esa tarea imprescriptible: La autorresponsabilidad de la humanidad (*Die Selbverantwortung des Menschentums*)”⁷⁴.

Murcia, Octubre de 1996.

⁷³ Husserl, E.: *Krisis*, Beilage XXVIII, pp. 512 - 13.

⁷⁴ “ : *Krisis*, Beilage, XXIX, p. 516.

